



FLACSO  
CHILE  
Biblioteca

V288ga  
D.T. 386  
c.2

DOCUMENTO DE TRABAJO  
PROGRAMA FLACSO-CHILE  
NUMERO 386, Octubre 1988.



188.-

Gastos Militares en América Latina,  
Transferencia de Tecnología Bélica  
y Ayuda al Desarrollo. (1)

Augusto Varas

(1) Trabajo solicitado por Desarrollo y Cooperación (RFA)  
y publicado en su número 3/1988.

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

## RESUMEN

La relación entre gasto militar, transferencia de tecnología militar y ayuda al desarrollo de la OECD hacia los países latinoamericanos, ha sido insuficientemente estudiada. En la actualidad ésta muestra ciertos rasgos que requieren una mayor consideración.

La región es una importadora neta de tecnología militar desde los mismos países que le proporcionan ayuda al desarrollo. Sin embargo, este tipo de transferencia conspira contra cualquier programa desarrollista, particularmente en el campo social.

... 1953 ...  
... 1954 ...  
... 1955 ...

... 1956 ...  
... 1957 ...  
... 1958 ...

La relación entre gasto militar, transferencia de tecnología militar y ayuda al desarrollo de la DECD hacia los países latinoamericanos, ha sido insuficientemente estudiada. En la actualidad ésta muestra ciertos rasgos que requieren una mayor consideración.

En síntesis, la región es una importadora neta de tecnología militar desde los mismos países que le proporcionan ayuda al desarrollo. Sin embargo, este tipo de transferencia conspira contra cualquier programa desarrollista, particularmente en el campo social.

La actual política de ayuda oficial al desarrollo (ODA), si bien se ha guiado por criterios socio-económicos, no ha tomado suficientemente en cuenta la dimensión militar, tal como ella se vive en América Latina. Su consideración le proporciona a la relación transferencia tecnológica/ayuda al desarrollo características novedosas que ameritan un análisis más en profundidad.

#### Gasto Militar.

El aumento del gasto militar, del personal uniformado, de la importación de armas y de nuevas atribuciones no militares para las fuerzas armadas latinoamericanas constituyen un conjunto de síntomas que muestran una sostenida militarización.

Esta se puede apreciar en el aumento sostenido del gasto en defensa, el cual se ha incrementado en términos reales en un 75% en los últimos diez años, pasando de cerca de los US\$8.000 .

Cuadro 1

Gasto Militar e Importación de Armas en América Latina  
(US\$ millones, 1983)

	GASTO MILITAR 1981 - 1984	IMPORTACION DE ARMAS 1981 - 1984	IMP. ARMAS/ G. MILITAR	G. MILITAR/PIB 1981 - 1984
Argentina	10.989	2.273	20,68	4,57
Bolivia	505	88	17,42	2,20
Brasil	6.786	273	4,02	0,82
Chile	3.153	885	28,06	4,12
Colombia (E) 1982	1.898	954	44,99	1,22
Costa Rica (E) 1984	91	5	5,5	0,75
Cuba	5.752	3.375	58,67	5,82
República Dominicana	421	25	5,93	1,42
Ecuador (e) (E) 1982	916	740	80,78	1,87
El Salvador (E) 81-82-83-84	711	190	26,72	4,45
Guatemala (E) 1984	661	86	13,01	1,80
Guyana	96	10	10,41	4,92
Haiti	113	16	14,16	1,72
Honduras	309	108	34,95	2,72
Jamaica	159	0	0	1,17
México	3.142	344	10,94	0,55
Nicaragua (E) 81 al 84	1.378	532	38,61	10,25
Panamá (E) 81 al 84	290	21	7,24	1,82
Paraguay (E) 82 al 84	502	35	6,97	1,90
Perú (E) 81 al 84	4.262	1.105	25,93	5,20
Uruguay	781	98	12,54	3,57
Venezuela	4.029	984	24,42	1,50

Fuente: ACDA, World Military Expenditures and Arms Transfers 1986. April 1987.  
millones de dólares en 1974, a sobre los \$14.000 en 1986.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Datos obtenidos de: Arms Control and Disarmament Agency, World Military Expenditures and Arms Transfers, 1986. Washington, 1987; y Stockholm International Peace Research Institute, World Armaments and Disarmament, Yearbook 1987. Oxford University Press, London, 1987.

Igualmente, el número de hombres y mujeres en armas aumentó en un 44%, de 1.248.000 personas en 1974, a 1.798.000 uniformados en 1984. De estas tendencias se desprende que el factor dinámico en el gasto militar latinoamericano en este período ha sido la importación de armamento. Esta aumentó, un 65% en moneda constante, pasando de los US\$ 1.015 millones en 1974 a los US\$ 1.665 millones en 1984.

Esta tendencia general debe desagregarse por subregiones y países para sacar algunas conclusiones válidas. Se podrían identificar dos grandes grupos de países (Cuadro 1), los que se distinguen entre sí de acuerdo al tipo y nivel de gasto militar que han incurrido en los últimos años. Así, comparando el gasto militar en relación al producto interno bruto (PIB) -lo cual considera el tamaño relativo del país-, Argentina, Chile, Cuba, El Salvador, Guyana, Perú y Uruguay se ubican a la cabeza de quienes destinan una mayor proporción de su PIB a defensa. El elemento común entre ellos es la preeminencia que tienen sus respectivas fuerzas armadas en la vida política, económica y social del país. Cada uno por razones diferentes, sufre una hipertrofia de la institución castrense al interior del Estado y la sociedad. Así, Argentina -a pesar de los esfuerzos del gobierno del presidente Alfonsín por bajar el gasto militar y reducir el peso político de las FFAA-, producto del conflicto en el Atlántico Sur y de las resistencias militares a las sanciones por las violaciones masivas a los derechos humanos, han recuperado un cierto nivel de autonomía institucional no anticipado. En Chile, a causa de una dictadura de ya larga data, las FFAA mantienen un control y presencia de gran significación en la vida del país. En Cuba, como consecuencia de su proyección estratégica extra-

continental y de su formulación defensiva, el elemento militar tiene un peso considerable en el Estado. En El Salvador y Nicaragua, en medio de una guerra civil, el componente militar es obviamente conspicuo. Guyana en pleno proceso de formación del Estado enfrenta su desarrollo con sesgos militaristas. Perú sufre las consecuencias del peso histórico de los militares y de una cuasi-guerra civil, aun cuando el presidente García ha bajado el gasto militar de niveles anteriormente muy altos y ha introducido reformas a la conducción civil de las FFAA. Uruguay, en democracia, contiene aún una presencia demasiado importante de las FFAA en la política y sociedad. Este tipo de países son los que desvían proporcionalmente más recursos a defensa -externa y/o interna-, tomando en consideración la capacidad de sus respectivas economías.

Por el contrario, países de tamaño tan diverso como Brasil o Costa Rica; en distintas condiciones de emergencia interna, como Honduras o México; más ricos como Colombia o más pobres como Bolivia, tiene una proporción menor de su producto destinado a defensa dada la menor presencia relativa de las FFAA en la toma de decisiones a nivel estatal.

Una primera conclusión que se podría obtener de esta breve comparación es que el gasto militar depende básicamente de la posición que tengan las FFAA en los respectivos estados. La desmilitarización de América Latina estará condicionada, en consecuencia, del estado, evolución y proyección del sistema doméstico de relaciones cívico-militares hacia mayores niveles de control civil.



Esta conclusión es consistente con otros análisis en los cuales se identifica al "autismo" estratégico como la principal causa de la dinámica armamentista.<sup>2</sup> Serían las decisiones internas de las élites gobernantes, adoptadas en función de circunstancias internas, las que explicarían los altos niveles de gasto o, por el contrario, la decisión de reducirlo. Esta tendencia se comprueba una vez más en el caso latinoamericano en aquellos lugares donde las FFAA tienen una posición destacada en la toma de decisiones.

#### Importación de Armas.

Otra dimensión de importancia, y que se vincula al tema de la transferencia de tecnología y la ayuda al desarrollo, se refiere a la importación de armamento. Dado que esta es una de las principales dimensiones de la dinámica del gasto militar y la militarización, es preciso analizar más de cerca esta transferencia tecnológica entre los países desarrollados y América Latina.

Si comparamos los países de la región de acuerdo a la proporción del gasto militar que se ocupa en importar armamento o tecnología militar desde el Norte (Cuadro 1), tenemos que Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Perú y Venezuela, destinan sobre el 20% del gasto militar a importar tecnología bélica, consumiendo hasta más de un 80% en ello, tal como en el caso de Ecuador. El resto de los

---

<sup>2</sup> Ver, Dieter Senghaas, "Rüstung Und Militarismus", Suhrkamp Verlag, Frankfurt/Main, 1972; Augusto Varas, "Militarization and the International Arms Race in Latin America", Westview Press, Boulder, 1985; y del mismo autor "Military Spending and the Development Process", en "Disarmament", Autumn 1986.

países asigna una menor proporción de su gasto en defensa a importar armas.

Se podría interpretar esta situación a la luz del papel de las FFAA en el Estado. Sin embargo, al grupo anterior se le ha sumado Colombia, Ecuador, Honduras y Venezuela. Estos nuevos casos nos permiten realizar una segunda observación. Colombia ha modernizado de manera importante sus FFAA en el último período en medio de un clima de violencia interna muy intenso; Ecuador -país exportador de petróleo en su tiempo- ha tenido enfrentamientos armados con Perú en la Cordillera del Condor; Honduras se encuentra en medio de la crisis centroamericana, en una posición similar a Nicaragua; y Venezuela se ha postulado a sí misma como elemento de contención de Cuba en el Caribe. Así, además de la preeminencia de las FFAA en el Estado, la importación de tecnología bélica obedece a dos conjuntos adicionales de factores.

En primer lugar, a la disponibilidad de recursos estatales. Así, países con un alto producto per cápita como Venezuela, Colombia y Ecuador -que no cuentan con una industria de armas de significación- son importadores netos. En segundo lugar, países con bajo PIB per cápita, que son importadores netos como Cuba, Honduras, Nicaragua y Perú enfrentan tensiones y conflictos de naturaleza o implicancias militares.\*

\* Cabe mencionar que Brasil es un caso particular puesto que tiene una industria de armas que lo hace aparecer como exportador de tecnología bélica. En la medida que aún no hay información disponible sobre los costos de patentes y servicios que ésta co-producción y licencias significan, no podemos sacar una conclusión sobre el signo -positivo o negativo- de la transferencia de tecnología militar en relación a la economía global. En los últimos años se ha generado un debate al respecto cuestionando la magnitud del beneficio social de la industria de armas.

En síntesis, la presencia de las FFAA, la disponibilidad coyuntural de recursos y las definiciones "autistas" de enfrentar determinados peligros de manera militar, son los principales factores que estimulan la importación de tecnología bélica por parte de América Latina. Un caso paradigmático podría ser Ecuador el que reuniría estas tres condiciones: unas fuerzas armadas altamente autonomizadas, con amplios recursos financieros-petroleros y una percepción de conflicto y una política militar de confrontación con Perú. Ello lo ubica entre los grandes gastadores en defensa e importación de armas.

#### Gasto Social.

Esta situación adquiere características críticas si consideramos que la región no tiene mecanismos de protección social frente al aumento del gasto militar. Así, el gasto en salud y educación se ve fuertemente dañado cada vez que aumentan los fondos asignados a defensa. La ausencia de un "colchón" de bienestar social le da un peso negativo mayor al gasto militar en la región. Tal como lo muestra el Cuadro 2, los países desarrollados destinan una proporción mucho mayor a defensa (18.7 veces), pero tienen un PIB per cápita 4.7 veces mayor que América Latina, y, lo más importante, destinan cerca de 7 veces más recursos que América Latina a gasto social.

Cuadro 2

Comparación del PIB, Gasto Militar y Social Per Capita en Países Desarrollados y América Latina

	PIB	Militar	Educación	Salud
Desarrollados	9.417	524	490	454
América Latina	1.897	28	67	67
Proporción	4.9	18.7	7.3	6.7

Fuente: Ruth Leger Sivard, World Military and Social Expenditures, 1986. World Priorities, Washington, 1986.

Ayuda al Desarrollo y Militarización.

En este marco de gasto militar, la ayuda al desarrollo (ODA) adquiere una especial importancia, puesto que debería aliviar el déficit histórico en materias de bienestar social y, al mismo tiempo, reparar los daños del proceso de transferencia de tecnología bélica.

De acuerdo al Cuadro 3, el 11.3% de la ODA se destina a América Latina. La venta de armas a la región representa el mismo 11,3% del total de las ventas de los países desarrollados al Tercer Mundo. Así, desde el punto de vista regional, América Latina es un receptor modesto tanto de ODA como de armas.

Cuadro 3

Ayuda al Desarrollo de la OCED y Venta de Armas al Tercer Mundo y América Latina.

(US\$ millones corrientes)

AREAS DE DESTINO	TOTAL ODA 1982-1985 (a)	TOTAL VENTA ARMAS 1981 - 1985 (b)	% ARMAS/ODA
TERCER MUNDO	124.570,6	119.700	9.6%
AMERICA LATINA	14.179,3	13.530	9.5%
% AL/TM	11,3%	11,3%	

Fuente: (a) OECD, Development Co-operation, 1986 Report. Paris, 1987, pp. 244-245.

(b) ACDA, World Military Expenditures and Arms Transfers, 1986. Washington, 1987, p. 145.

Igualmente, el volumen de la venta de armas a América Latina, como proporción de la ODA, es prácticamente idéntico al observado en el conjunto del Tercer Mundo: cerca de un 10% de la venta de armas es "financiada" por la ODA.

De aquí podemos obtener una quinta conclusión, tal es que el impacto negativo de la transferencia de armamento desde el Norte al Sur es aliviado sólo en una décima parte a través de la ayuda al desarrollo.

Tal situación queda de manifiesto cuando se compara las proporciones de ODA recibida por los países de América latina en relación al gasto militar total y al de importación de tecnología bélica (Cuadro 4).

En relación al gasto militar se pueden distinguir cuatro grupos. El primero compuesto por Brasil, México y Venezuela observa una baja proporción del PIB a defensa y al mismo tiempo una baja recepción de ODA. Se podría decir que siendo los países más desarrollados del

continente y que no observan un nivel muy alto de militarización, esta política es adecuada. Sin embargo, cuando observamos las enormes diferencias en distribución del ingreso nos preguntamos si no sería necesario enfrentar el problema de manera más selectiva reorientando y aumentando la ODA al área de salud y educación, más que a proyectos de inversión productiva, estatal o privada, sea este pequeño, grande o mediano.

Cuadro 4  
Ayuda Oficial al Desarrollo, Producto Interno Bruto Per Cápita y Gasto Militar.  
(US\$ millones corrientes)

	PIB/CAP	ODA 1982 - 1985	IMPORTACION ARMAS 1982 - 1985	ODA/IMP. AR.	GAMIL/ODA (veces)
Argentina	2.230	165,9	1.965	8,89	11
Bolivia	410	695	10	69,50	--
Brasil	1.710	592,5	230	257,6	0.4
Chile 1982 (-8.4)	1.720	34,7	550	6,31	16
Colombia	1.350	332,8	835	39,86	2.5
Costa Rica	1.160	830,1	25	33,20	--
Cuba	960	59,9	3.200	1,87	53.2
República Dominicana	990	658,5	30	21,95	--
Ecuador	1.220	388,7	640	60,73	1.6
El Salvador	710	1.126,0	270	417,03	--
Guatemala	1.120	287,7	95	302,84	--
Guyana	600	119,8	20	599	--
Haiti	320	548,9	25	2.195,6	--
Honduras	710	915,5	120	762,9	--
Jamaica	1.050	700,4	5	1.400,8	--
México	2.060	499,5	310	161,12	--
Nicaragua	850	457,3	610	74,96	1.3
Panamá	2.100	229,3	25	917,2	--
Paraguay	1.250	236,9	40	592,25	--
Perú	990	1.111,5	850	130,76	--
Uruguay	1.980	15,4	30	51,33	1.9
Venezuela	3.220	47,7	990	4,81	20.7

Fuentes: OCDE, Development Co-operation 1986 Report, Dic. 1986.  
ACDA, World Military Expenditures and Arms Transfers 1986, April 1987.

Un segundo grupo, es exactamente el opuesto: países de gasto militar moderado, pobres, que reciben una ayuda

más alta que el resto. Sólo desentona aquí el caso de Ecuador que comentaremos más adelante.

Un tercer grupo está compuesto por los países que más gastan en defensa y que reciben una baja ODA. Argentina, Chile, Cuba y Venezuela no tendrían el apoyo de la OECD de la misma manera que el resto de los países, "penalizando" de esta forma sus altos niveles de gasto en relación al PIB.

Cuadro 5

Comparación de Ayuda al Desarrollo e Importación de Armas Per Cápita

	ODA US\$/Per Cápita	ARMAS US\$/Per Cápita
Argentina	5.5	61.9 -
Bolivia	111.9	1.6 +
Brasil	4.4	1.7 +
Chile	2.9	46.5 -
Colombia	11.7	29.3 -
Costa Rica	328.1	49.8 +
Cuba	6.0	324.5 -
República Dominicana	107.7	4.9 +
Ecuador	42.6	70.1 -
El Salvador	208.1	49.9 +
Guatemala	37.1	12.2 +
Guyana	1.711.4	285.7 +
Haití	102.4	4.6 +
Honduras	216.9	28.4 +
Jamaica	316.9	2.2 +
México	6.5	4.0 +
Nicaragua	144.7	193.0 -
Panamá	107.6	11.7 +
Paraguay	71.0	12.0 +
Perú	60.9	46.6 +
Uruguay	5.1	10.0 -
Venezuela	2.8	58.7 -
<b>Total América Latina</b>	<b>3.612,4</b>	<b>1.269,3</b>

Sin embargo, el cuarto grupo, aquellos con un alto gasto militar y una alta ODA contradice la política anterior. Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Guyana, Honduras y Perú, destinan una proporción importante del PIB a defensa, pero al mismo tiempo no son "penalizados" por ello. Por el contrario, reciben una alta ODA. Se podría decir que este es el caso de países con un bajo nivel de desarrollo relativo. Sin embargo, el criterio de ODA según nivel de desarrollo (PIB/per cápita) no se mantiene en todos los casos, apartándose de este patrón Jamaica y Panamá, quienes reciben una alta ODA aun cuando tienen un PIB/per cápita relativamente más alto que otros países de la región.

Esta situación queda más clara cuando se analiza la transferencia de ODA en comparación con la venta de tecnología bélica del Norte hacia América Latina (Cuadro 6).

Esta nueva comparación nos permite observar que al grupo anterior de seis países que gastaban mucho y recibían una alta ODA, ahora se le suman Colombia y Ecuador, dos países con altas proporciones de compra de armas per cápita. Llama la atención que ambos países tienen altos niveles relativos de PIB/ per cápita. Así, Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guyana, Honduras, Nicaragua, y Perú, con altos niveles de gasto o importación de armas per cápita, reciben niveles de ODA comparativamente más altos que el resto de los países latinoamericanos.

Esto nos permite obtener una sexta conclusión respecto de la ayuda al desarrollo y el proceso de militarización de la región, tal es que la ODA no ha sido hasta el momento utilizada como instrumento para contener



el gasto militar y/o la importación de armas.

Cuadro 6

Distribución de la Ayuda al Desarrollo Según Niveles de Gasto en Armas.

		ODA	
		Alta	Baja
Importación de armas	Alta	Bolivia	
		Colombia	Argentina
		El Salvador	Cuba
		Ecuador	
		Guyana	Chile
		Honduras	
		Nicaragua	
		Perú	Venezuela
	Baja	República Dominicana	Brasil
		Costa Rica	México
Bolivia			
Guatemala		Uruguay	
Haití			
Jamaica			
Panamá			
	Paraguay		

Proveedores de Armas y Ayuda al Desarrollo.

Hemos establecido que la venta de armas y la ayuda al desarrollo son políticas antagónicas, las que en América Latina tienen además una cierta inconsistencia en su materialización. Sin embargo, es necesario acercarnos a un análisis de los proveedores de armas de la OECD de manera de poder obtener algunas conclusiones desde su propia perspectiva.

Una comparación de seis países de la OECD muestra que en América Latina éstos proporcionan más armas que ayuda al desarrollo (Cuadro 7).

Cuadro 7

## Proveedores de Armas y ODA.

PAIS	ODA (1) 1981-1985	VENTA DE ARMAS (2) 1981 - 1985	(2)/(1)
Alemania	15.233	2.455	16.3%
Estados Unidos	40.179	1.325	3.3%
Francia	19.809	1.245	6.2%
Italia	4.541	1.050	23.1%
Reino Unido	8.562	255	3.0%
Unión Soviética	13.650	4.150	30.4%

(1) ODA total al tercer Mundo. No hay información desagregada por país o región.

(2) Venta de armas a América Latina.

Al respecto podemos establecer dos grandes grupos de proveedores de ayuda y armas. El primero compuesto por los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido ha vendido una proporción menor de armas en relación a la ODA entregada, que el otro grupo compuesto por Alemania, Italia y la Unión Soviética<sup>2</sup>.

Es importante señalar que el tipo de armas que se ha transferido a la región (Cuadro 8) contiene un componente tecnológico crecientemente moderno.

<sup>2</sup> Hemos introducido a la URSS en este momento dado que contamos con cierta información comparativa.

## Cuadro 8

## ARMAMENTO ENTREGADO A AMERICA LATINA.\*

Categoría	Estados States	URSS	Principales Países Europeos **
<b>1978-1981:*</b>			
Tanques y cañones autopropulsados	5	165	40
Artillería	595	450	130
Vehículos blindados	0	190	210
Barcos de superficie grandes	5	1	19
Barcos de superficie pequeños	2	27	29
Submarinos	0	3	3
Aviones de combate supersónicos	0	85	30
Aviones de combate subsónicos	6	5	5
Otros aviones	62	65	80
Helicópteros	4	30	195
Lanchas misileras	0	7	0
Misiles tierra-aire (SAMs)	0	390	135
<b>1982-1985:</b>			
Tanques y cañones autopropulsados	23	360	0
Artillería	348	500	0
Vehículos blindados	0	125	205
Barcos de superficie grandes	2	3	22
Barcos de superficie pequeños	4	31	8
Submarinos	0	1	6
Aviones de combate supersónicos	36	80	0
Aviones de combate subsónicos	39	0	20
Otros aviones	68	20	90
Helicópteros	104	85	105
Lanchas misileras	0	4	0
Misiles tierra-aire (SAMs)	0	1,105	465

\* Datos para años calendario. \*\* Incluye Francia, Reino Unido, RFA e Italia en total agregado.

Fuente: Richard F. Grimmett, "Trends in Conventional Arms Transfers to the Third World by Major Supplier, 1978-1985", Congressional Research Service, May 9, 1986.

1978-1985:

Tanques y cañones autopropulsados	28	525	40
Artillería	943	960	130
Vehículos blindados	0	315	415
Barcos de superficie grandes	7	4	41
Barcos de superficie pequeños	6	58	37
Submarinos	0	4	9
Aviones de combate supersónicos	36	165	30
Aviones de combate subsónicos	45	5	25
Otros aviones	130	85	170
Helicópteros	108	115	300
Lanchas misileras	0	11	2
Misiles tierra-aire (SAMs)	0	1,495	600

Tal como se muestra en el Cuadro 8 ha habido un aumento sustancial de las armas transferidas, particularmente de combate y misiles. Con todo existen algunas diferencias por proveedores que es importante consignar. Los EEUU han aumentado levemente la transferencia de tanques y cañones auto-propulsados, aviones de todo tipo, helicópteros y lanchas misileras. Los países europeos se han concentrado en la venta de transporte de personal, aviones y misiles, especialmente. Finalmente la URSS ha aumentado la venta de tanques, helicópteros y notablemente los misiles anti-aéreos.

Esta transferencia de armamento más sofisticado y de combate se circunscribe a un número determinado de vínculos militares entre los países del Norte y América Latina. Así, la URSS tiene como clientes a Cuba, Nicaragua y Perú. Los EEUU a México, Venezuela, Perú y El Salvador, entre muchos otros. Francia tiene a la Argentina, Chile, Ecuador, y Perú como sus mejores compradores. El Reino Unido tenía a la Argentina, y tiene a Chile y Ecuador entre sus clientes regionales. Alemania tiene cuatro grandes compradores: Argentina, Chile, Colombia y Perú. Finalmente, Italia tiene a la Argentina, Ecuador, Perú y Venezuela (Cuadro 9).

Cuadro 9

Valor de Armas Transferidas por principales proveedores y países receptores.  
Acumulativo 1981 - 1985  
(millones US\$ corrientes)

PAISES	TOTAL	URSS	USA	FRANCIA	REINO UNIDO	ALEMANIA F.	ITALIA
Argentina	1.870	0	40	230	90	1.400	110
Bolivia	5	0	0	5	0	0	0
Brasil	230	0	90	60	10	0	70
Chile	650	0	0	460	60	130	0
Colombia	755	0	70	0	10	675	0
Costa Rica	20	0	20	0	0	0	0
Cuba	3.500	3.500	0	0	0	0	0
Rep. Dominicana	30	0	10	20	0	0	0
Ecuador #	490	0	50	120	60	0	260
El Salvador	250	0	250	0	0	0	0
Guatemala	5	0	5	0	0	0	0
Guyana	10	10	0	0	0	0	0
Haití	15	0	5	0	0	0	10
Honduras	60	0	50	0	10	0	0
Jamaica	10	0	10	0	0	0	0
México	180	0	130	40	0	10	0
Nicaragua	260	250	0	10	0	0	0
Panamá	20	0	10	10	0	0	0
Paraguay	0	0	0	0	0	0	0
Perú	1.040	390	110	210	0	230	100
Uruguay	60	0	5	50	0	5	0
Venezuela #	1.005	0	470	30	0	5	500
Total países	10.465	4.150	1.325	1.245	240	2.455	1.050

# países de OPEC

Fuente: ACDA, World Military Expenditures and Arms Transfers 1986, April 1987.

Así, es posible establecer los vínculos bilaterales entre los proveedores de armas y ayuda al desarrollo y los receptores individuales (Cuadro 10).

De una comparación del conjunto de la información anteriormente presentada resulta que para Alemania, Argentina es su principal comprador, pero éste no aparece recibiendo una ODA de significación por parte del primero. En el caso de Brasil, al cual Alemania le ha entregado entre 1982-1985 cerca de US\$115,6 millones, éste aparece sin compras a la RFA. No obstante, debemos reiterar que en este caso la estrecha asociación alemana en la producción de armas brasilera le da a la ODA un carácter especial. Así, se ha podido establecer que co-producen bajo licencia misiles anti-tanques, además de otras armas, y submarinos 209. Es preciso subrayar que este acuerdo consideró el trueque de los submarinos por mineral de hierro. Este hecho nos está señalando que la producción de armas es un elemento constitutivo de las relaciones económicas y comerciales entre la RFA y Brasil. Finalmente, con Perú, la RFA ha vendido en el período 1981-1985 US\$230 millones, y ha entregado una ODA de sólo US\$59,2 millones en el período 1982-1985. Así, la RFA estaría obteniendo una mucho mayor utilidad en la región a través de la venta de armas -sin considerar productos civiles- que lo que aporta al desarrollo de países con tantos problemas socio-económicos como Brasil o Perú.

En el caso de Francia sus cuatro mayores compradores no reciben una ODA de significación. Tomando los casos de las ventas a Brasil y México -receptores no significativos de su ODA y armas a la vez-, entregó al

primero US\$66.1 millones<sup>7</sup> en ODA, pero al mismo tiempo le vendió entre 1981 y 1985 US\$60 millones en armas, sin considerar el precio de las licencias francesas a la industria de helicópteros brasilera.

Esta tendencia se repite en los casos de Italia y el Reino Unido. El primero le entregó a Ecuador, su segundo comprador de armas (US\$260 millones en 1981-1985), sólo \$8 millones en ODA. El Reino Unido le vendió a Brasil US\$10 millones, pero sólo le entregó \$8.2 millones en ODA.

Los EEUU -en la medida que asume responsabilidades distintas a los países europeos en América Latina, entrega más ODA que armas, tal como se puede apreciar en el Cuadro 10.

---

<sup>7</sup> En el período 1980-1981 y 1983-1984.

Cuadro 10

## ODA y Venta de Armas Por País Proveedor y Receptor.

País	Francia		Italia		UK		RFA		USA	
	ODA*	TM**	ODA	TM	ODA	TM	ODA	TM	ODA	TM
Bolivia									53.8	--
Brasil	66.1	60.0			8.2	10.0	115.6	-		
Costa Rica									188.4	20
Ecuador			8.0	260						
El Salvador									294	250
Haití									34.9	5
Honduras									89.7	50
Jamaica									149.4	10
México	35.2	40.0								
Perú							59.2	230	170.4	110
República Dominicana									131.5	10

\* ODA para los años 1982 a 1985.

\*\* Tecnología militar para los años 1981 a 1985.

#: ODA para los años 1980-1981 y 1983-1984.

### Ayuda al Desarrollo y Reconversión de la Exportación de Armas.

Los datos brevemente analizados con anterioridad nos permiten concluir que aun cuando se transfiere más ODA per cápita que tecnología militar hacia América Latina, estos flujos no se encuentran distribuidos igualitariamente entre los proveedores, ni llega equitativamente a partir de criterios comunes y compartidos a los receptores.

En algunos países se subsidia directamente la compra de armas en periodos determinados. En otros, los mismos gobiernos proveedores de armas penalizan a la población por las altas compras realizadas a sus propios



productores de armas.

Comparativamente, los países europeos no muestran una política más orientada al desarrollo socio-económico que los Estados Unidos, si se compara la ODA con la venta de tecnología militar. Resulta paradójal que la superpotencia, con claros sesgos militaristas en su política latinoamericana, supere en este sentido a los países europeos históricamente más preocupados de la democracia y el desarrollo. Una explicación radicaría en el interés diferencial entre los EEUU y Europa frente a América Latina en materias políticas, aun cuando en términos comerciales-militares la tienen ciertamente bien considerada.

El futuro de la ayuda al desarrollo debería establecer algunas vinculaciones entre los flujos de asistencia al desarrollo y las ventas de armas. Aun cuando los receptores tienen que restringir sus compras, los proveedores podrían reconvertir parte del flujo de tecnología bélica hacia fines civiles. Con ésto la misma necesidad de incrementar la ODA se vería disminuida, toda vez que este tipo de transferencia de tecnología civil no daña la base socio-económica de una población que si ve deteriorarse persistentemente su nivel de vida producto-entre otras causas- del persistente proceso de militarización.

Los países de la OECD deberían considerar que la mantención de esta estructura de relaciones internacionales conspira no sólo contra la paz y el desarrollo doméstico y regional en América latina, sino que limita seriamente las posibilidades de integrar a la región como elemento activo en la expansión de la economía mundial.

VARAS, AUGUSTO

V288ga  
DT.386  
c.2

Gastos militares en America Latina,  
transferencia de tecnología bélica  
y ayuda al desarrollo.

13.015

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE CHILE



**FLACSO**  
CHILE

**BIBLIOTECA**